# CUADERNOS POLITICOS

4.41. bis



POR J. SOLÉ TURA

# UN ACTO DE MADUREZ

No sé cuál será la reacción en las esferas públicas —oficiales o no— después del ciclo de conferencias sobre las terceras vías en Europa y, especialmente, tras el brillante, modélico y emotivo final del jueves en el Colegio de Abogados de Barcelona.

En todo caso, los que asistimos al acto del jueves en el Colegio de Abogados salimos con la impresión muy clara de haber realizado un acto de gran madurez cívica y política. Una madurez cuyo mérito principal hay que atribuirla, desde luego, a los ponentes de la mesa redonda, pero que tuvo también otro aspecto no menos notable: la comunicación entre los ponentes y el público, la receptividad de éste y el influjo recíproco entre los oradores y la masa de los oyentes —cálculo que seríamos entre dos y tres mil—. Por la forma y por el contenido no es, pues, exagerado hablar de un verdadero "espíritu del 12 de junio" que pesa y pesará de manera decisiva en el futuro cívico y político de este país. Sinceramente, no alcanzo a ver cómo se puede hablar de ese futuro —e incluso del presente— sin tener en cuenta lo que representarán y lo que ya representan los protagonistas —oradores y público— del ciclo que acaba de terminar.

## El ciclo de ICESB

Esto es, para mí, lo fundamental. No tenerlo en cuenta sería cometer un tremendo error. Y a estas alturas no creo que nadie pueda permitirse el lujo de cometer errores de ese calibre si no quiere comprometer definitivamente su propio futuro.

El ciclo organizado por ICESB ha tenido un título ambiguo —las terceras vías—, pero su desarrollo ha despejado toda posible ambigüedad. Dentro de los límites que impone un ciclo de conferencias, cuando la representatividad de cada cual es difícil de valorar porque no existe el barómetro supremo de las elecciones, cuando los partidos no tienen todavía una convalidación legal y las referencias tienen que revestir la forma de sobrentendido, dentro de todos estos límites, digo, han quedado claras algunas cosas fundamentales.

La primera es la radical especificidad de las fuerzas sociales y políticas en Cataluña. Esto es algo que los hombres que intentan forjar o controlar el futuro político de España no deben olvidar en ningún momento, especialmente los de fuera de Cataluña. Aquí llevamos muchos años de civilización capitalista, con sus contradicciones, pero también con sus consecuencias, en una estructura de clases y en unos hábitos mentales y políticos que no coinciden exactamente con los de una sociedad anclada en los viejos valores rurales y en los hábitos de una burocracia centralizadora. Las contradicciones internas de la sociedad catalana son contradicciones propias de una sociedad capitalista, pero de una sociedad que globalmente considerada ha tenido siempre una relación enormemente distanciada con el Estado. De ahí la especificidad. De ahí el talante democrático que estos sectores catalanes tienen en el conjunto de las fuerzas que se mueven en todo el Estado español.

Pese a las involuciones y a las duras contradicciones que puedan tener entre ellas, las fuerzas existentes en Cataluña tienen un aspecto fundamental en común: que ninguna de ellas, sea cual sea su carácter de clase, puede plantearse un programa de futuro que no pase por la reestructuración del Estado centralista. Esa es la base de su especificidad. Y la base de un posible acuerdo táctico.

Junto a ese aspecto principal, el ciclo y la mesa redonda del jueves han puesto de relieve otra cosa: que dentro de la especificidad común, todos los sectores presentes buscan su diferenciación. Eso es también un signo de madurez. Cuando esto se plantea es que existe la conciencia generalizada de que la hora está próxima. Y ante esa proximidad, la confusión es evidentemente peligrosa.

## La representatividad

De nada sirve confundir los programas y las etiquetas, pues de lo que se trata es de conquistar una representatividad. Y la conquista de la representatividad exige claridad de hombres y de programas. Es más, los acuerdos, los pactos, sólo son eficaces y realistas si se hacen desde posiciones claramente delimitadas y verdaderamente representativas.

Lo que ocurre es que no siempre resulta fácil encontrar el tono y la forma de esa diferenciación cuando todavía no existen los instrumentos públicos para llevarla a cabo. Personalmente, creo que en este terreno las impaciencias son peligrosas. Una cosa es que, como dijo uno de los oradores, haya que llegar a delimitar claramente que "vostés són vostes i nosaltres son nosaltres". Otra es que esto se pueda hacer como si ya existiesen las condiciones públicas y legales para llegar a una delimitación sin equívocos. Para decirlo de otra manera: no se puede hacer política partidista en todos los terrenos cuando todavía no hay partidos. Es necesario diferenciarse, ciertamente. Pero hay que hacerlo manteniendo un equilibrio entre la necesidad de distinguirse y la necesidad de no cerrar cauces que puedan contribuir al avance de la indispensable unidad.

Todos sabemos que tanto la estructura económica como la política establecen, a estos efectos, una radical desigualdad de posibilidades. El político que quiere ser responsable no puede ignorarlo y, por consiguiente, tiene que saber distinguir entre su adversario principal y los adversarios secundarios. Y no digo esto para dar lecciones a nadie, puesto que no creo que sea éste mi papel. Lo digo porque en este momento todos estamos interesados en hacer avanzar lo principal.

Antes hablaba de la comunicación entre los oradores y el público. Y lo resaltaba porque en situaciones como las actuales es uno de los mejores barómetros para medir la representatividad de cada cual. Pues bien, en la mesa redonda del jueves quedó claro, a mi entender, cuáles eran las preferencias del público. Las grandes ovaciones iban para las manifestaciones de voluntad unitaria, para las expresiones profundas de solidaridad. Las muestras de desagrado, en cambio, eran para la diatriba divisora. En cambio, nadie mostró desagrado cuando dentro de esa voluntad unitaria y solidaria se puso el acento en la necesidad de diferenciarse. Lo que el público quería era evidentemente la diferenciación, la claridad, pero dentro de unas reglas de juego unitarias.

Diferenciación y unidad son dos términos que se prestan a contradicción, dos aspectos de un mismo problema que exigen responsabilidad y sangre fría por parte de los actores principales. Pero sólo la conjunción de estos dos términos puede hacer avanzar las cosas. Y lo que me parece que quedó superclaro es que el público quería, deseaba, exigía, que las cosas avancen.

# OTANTES EN ELECTORAL

## TILLAS

to del Metal, donde había que elegir ocho enlaces sindicales. El censo de la empresa es de 105 trabajadores, habiendo votado 93, lo que supone el 88,5 por ciento.

Las elecciones sindicales celebradas en Albacete afectaron a 56 centros de trabajo, con un censo total de 683 personas. El número de votantes que acudió a las urnas se elevó a 623, lo que supone un 91 por ciento de electores.

En Segovia, dentro de un gran clima electoral, resultaron elegidos 22 enlaces, registrándose un censo de votantes del 88,61 por ciento.

En Valladolid, dentro de la segunda jornada electoral en empresas de menos de 26 trabajadores, que suman un total de 236, se eligieron hoy 200 con sólo 36 reelecciones. La participación electoral, de un total de 2.897 trabajadores censados, fue de 2.511.

En Toledo, el índice de participación se situó en un 93,17 por ciento, y en Zaragoza se celebraron elecciones en la empresa "Cables de Comunicaciones, S. A.", que había pedido autorización para adelantar la fecha de las elecciones, ya que parte del personal tomará próximamente las vacaciones.

Esta empresa cuenta con una plantilla de 308 trabajadores, que han participado casi en su totalidad en las votaciones, obteniéndose un porcentaje del 93,05 por ciento del total.

En las demás provincias donde ayer tuvieron lugar elecciones sindicales el clima de normalidad fue asimismo total y la participación masiva, al mismo tiempo que en aquellos lugares donde el calendario electoral fijó el día de hoy como fecha tope para proclamación de candidatos, la concurrencia de éstos a los comicios ha sido notable. — Cifra.

**HERNIADO**

Recomiende aparato exclusivamente a medida.

ORTOPEDIA TEIXIDO

Calidad y precio 40 años de éxitos son garantía

ARIBAU, 3

# GENERAL DE LA YER DE MADRID

## el Gobierno español constructivas

"Durante los últimos días —aña-

## LA PIEL DE TORO



RAFAEL MANZANO

# ARIAS Y LOS HADOS ADVERSOS

Si se examinan, con espíritu imparcial y sereno, los obstáculos con los que ha tenido que enfrentarse el Gabinete Arias, se llegará a una conclusión: pocos gobiernos, en tan breve espacio de tiempo, tuvieron, a los ojos, un tan amplio número de dificultades. Cierto es que muchas de ellas eran de espoleta retardada; y que han venido a estallar, precisamente, en los límites de su mandato. Y otras se presentaron con características nuevas, dentro del paisaje cambiante de nuestra sociedad, y que busca, al parecer, nuevas posturas al sentirse incómoda en las precedentes.

Primero, el Gabinete Arias debió superar el vacío creado por la muerte del almirante Carrero Blanco, vinculado a la imagen política de España, en el transcurso de muchos años. Apenas montado el nuevo Gobierno, se presentó el alza de los crudos y con ello, amén de otras circunstancias, apareció el fantasma de la crisis económica europea, afectando, de manera profunda, a nuestro desenvolvimiento y desarrollo. La crisis se llevó por delante a la esperanza de la coordinación económica encarnada, en el Ministerio de Hacienda, por el señor Barrera de Irimo. Y generaría, del mismo modo, una grieta en el equipo ministerial, ya de orden táctico y político, encabezada, en este caso, por la dimisión del ministro de Información y Turismo, don Pío Cabanillas. Con ello, las ventanas de la proclamada apertura se vieron precisadas de correr, en cierta manera, los visillos.

Del mismo modo, la bomba de las relaciones Iglesia-Estado, estallada a sus pies a raíz de la homilía del obispo Añoveros, siguió produciendo no agradables satisfacciones, dulcificadas, en parte, por las visitas de monseñor Casaroli. Pero la verdad es que la renovación del Concordato continúa descansando en el refrigerador. Añadamos a ello la mayor virulencia adquirida por el terrorismo en el País Vasco y su secuela sangrienta. Repercutiendo, por desgracia, en nuestras relaciones con Francia.

No se ha avanzado en dirección al Mercado Común; bien al contrario, surgieron nuevas espinas en nuestras renegociaciones con la Comunidad. Tampoco cambió la faz del Pacto Atlántico, ni con el auxilio del presidente Ford en su último viaje a Europa. Se han endurecido, según trasciende, nuestras relaciones con los Estados Unidos, en razón al disfrute, no valorado, de nuestras bases militares, acusándose nuestro aislamiento. A su vez, la descolonización del Sáhara nos promueve conflictos con los tres países fronterizos del histórico desierto. Y, sobre todo, aumenta la tirantez con el reino de Marruecos, ya friccionada a causa de diversos motivos: la ampliación de las aguas territoriales, la pesca, su despierto apetito por nuestras plazas de soberanía.

A eso hay que sumar los acontecimientos de Portugal, con cierta percusión en nuestra área política. Y, no cabe duda, el fenómeno de la presión política exterior, en la que se han visto implicadas un abanico de fuerzas hasta ahora colaborantes con el sistema.

Estos días, el terrible dedo de la adversidad ha vuelto a dirigirse sobre el Gabinete Arias. Uno de sus ministros, mejor preparados y serenos, en cuyas manos estaba confiada una operación política de largo alcance con la que pretendía encajar a las estructuras del régimen en línea con el tiempo presente, acaba de cerrar sus ojos, para siempre, en un desgraciado accidente de carretera. Con la muerte de don Fernando Herrero Tejedor, un dispositivo que estaba ya preparado para su funcionamiento sufrirá, sin duda, cierta recesión en su despliegue.

Quizá las fuerzas políticas deberían ceder, en su presión, sobre el acelerador y facilitarle la labor a un hombre honesto, que lucha con el tiempo que devora y con el soplo de los hados adversos. Y cuyos esfuerzos se orientan a solucionar el grave problema de una transición, con las válvulas controladas. Y que evite la concentración de atmósferas, hasta límites peligrosos, en las calderas de la convivencia española. En cuya conservación todos debemos sentirnos responsables.

EN LA CORUÑA

# CONTINUA EL PARO EN LA FLOTA DE ARRASTRE

La Coruña, 14. — Continúa en paro la flota de arrastre de La Coruña

madores no debían echar la culp los guardacostas.

Por otra parte, dijo que las